

EL CONTEXTO HISTÓRICO Y CULTURAL EN EL QUE NACE EL ENSAYO DE EDUCACIÓN COMPARADA DE M.A. JULLIEN (1813-1819)

Carlo Pancera*

Los historiadores conocen a Marc-Antoine Jullien de París más que nada por su participación, entre sus 17 y 19 años de edad, en las actividades jacobinas del año 1793/94 cuando, como representante del Comité de Salud pública de Burdeos, se hizo corresponsable de los excesos del gobierno revolucionario. Esta «mancha» lo perseguirá durante toda la vida y más allá. De otra manera hubiera sido recordado, más que por sus trágicos furores juveniles, por una múltiple e incesante actividad desarrollada hasta el año 1848, año de su muerte, no sólo en el campo político, sino también en el pedagógico¹, cultural y periodístico, que merecería mayor atención y que muestra el desplegarse de diferentes fases en la maduración de su pensamiento. Queriendo en particular introducir aquí su escrito sobre la Educación Comparada, es importante señalar que su concepción va encuadrada en una fase específica de las reflexiones de Jullien que coincide con un periodo de grandes transformaciones en la entera realidad histórica europea.

En 1813 parece claro el próximo fin del cesarismo napoleónico y de la supremacía de Francia, y Jullien espera que de la caída del «tirano» pueda emerger una

* *Universidad de Ferrara.*

¹ Fue exactamente en el periodo jacobino cuando comenzó Jullien a interesarse por los problemas de la reforma escolástica (el 18 de marzo de 1794 había sido designado comisario-adjunto de la Comisión Ejecutiva de Instrucción Pública), y de las funciones educativas que pueden desarrollar las fiestas públicas, las sociedades populares, los teatros, etc. Confróntese mi artículo: *L'azione pedagogica della festa, I Problemi della Pedagogia* (Milano), 6-1977 y 1-1978, y PANCERA, C. (1985), *L'utopia pedagogica rivoluzionaria, 1789-1799* (Roma, Iannua) (pref. de B.Baczko), cap. II, pp. 49 y 62.

solución de tipo liberal. No había aprobado muchas elecciones de Bonaparte desde el inicio de su subida al poder y estaba ya convencido de que al sueño de restaurar un único gran imperio en Europa era importante contraponer —con el fin de garantizar un futuro de paz y de tolerancia y mantener viva la dimensión continental europea— una realidad política y cultural articulada en la cual los diversos componentes cooperen en una especie de emulación.

En aquel año de su residencia en Verona, escribe un opúsculo que publicará en el año 1816, en el que expone un proyecto de replanteamiento de la configuración política europea: *Le Conservateur de l'Europe*². En este ensayo, retomando algunos fragmentos de un precedente memorandum de varios años atrás sobre la solución política que había que dar a los diversos territorios de la península italiana (la «*Mémoire sur l'organisation fédérative et indépendante de l'Italie*»³), dibuja el objetivo de una conferencia de plenipotenciarios de diversos países, en la cual se llegase a una serie de acuerdos basados en la investigación de un compromiso global entre las partes que, en el respeto de las pluralidades, garantizaran una coordinación entre los Estados, para evitar la posibilidad de supremacías movidas por deseos de potencia, en que podrían ellos mismos autorizar imposiciones autoritarias de modelos políticos y culturales. Esta «conferencia de las naciones» debería poner «las bases posibles y razonables de una gran federación europea y de la pacificación general», fundada sobre una política de distensión y, por tanto, de desarme y de coexistencia⁴. Sería esto posible en la medida en que este proceso estuviese acompañado de una propaganda para reducir el papel predominante que asume hoy el factor nacionalista. El texto se cierra con una nota

² *Le Conservateur de l'Europe, ou Consideration sur la situation actuelle de l'Europe, et sur les moyens d'y rétablir l'équilibre politique des differens états, et une paix générale solidement affermie*, Paris, De. le Chev. A. de Clendi, impr. octubre 1815. Distribuido en 1816. En la Biblioteca Nacional de París (BNP) ver: 8° Lb45.822.

³ El ensayo manuscrito fue enviado al Primer Cónsul Bonaparte el 21 messidor del año VIII, y fue publicado por vez primera en el apéndice de *Le Conservateur*, cit. Para un análisis véase mi trabajo PANCERA, C. (1984): M.A. Jullien e l'unitarismo itálico, *Studi Settecenteschi*, 5 (Napoli, Bibliopolis), y PANCERA, C. (1994): *Una vita tra politica e pedagogia. Marc-Antoine Jullien de Paris* (Fasano, Schena).

⁴ «opérer une réduction proportionnelle convenue dans l'état militaire des différentes puissances du continent, véritable et nécessaire garantie de la paix». *Le Conservateur d'Europe*, cit., p. 9. Para una más profunda exposición vease mi artículo PANCERA, C. (1990-91), M. A. Jullien et son projet de confédération entre les gouvernements européennes, en GILLI, M. (Ed.), *Le cheminement de l'idée européenne dans les idéologies de la paix et de la guerre* (Besançon, Université de Franche-Comté), pp. 179-194.

de admiración hacia Inglaterra, que espera pueda influir positivamente en una evolución de la política europea en sentido moderado y bajo la bandera de la tolerancia. Denunciado por complot contra el emperador, es arrestado, si bien el texto del escrito no es encontrado, dado que Jullien lo había enterrado en un lugar secreto, y tampoco se encuentran las cartas que le comprometían, ya que había tenido tiempo de quemarlas (por ejemplo, toda la correspondencia con Mme de Staël). Pese a no poder ser condenado, sin embargo permanece en la cárcel, primero en Mantova; después en Milán, donde será liberado posteriormente por orden del virrey Eugenio Beauharnais, tras la primera abdicación de Napoleón.

Vuelto a París, no deja de exhibir sus precedentes posturas antinapoleónicas y de mostrar aquel escrito suyo que las avala. En ese escrito se critica, además, la subordinación de los Liceos a las enseñanzas militares («L'édication et l'instruction dirigées uniquement vers la profession des armes»), y el desprecio por los derechos y las libertades no sólo individuales sino de los pueblos por parte del general-emperador. Pero en él se encuentran también propuestas en este momento ciertamente desagradables para el régimen restaurado, como la entrega del trono a la emperatriz y el mantenimiento de Eugenio y de Murat en la península italiana. Temía Jullien de hecho que una subversión radical y brusca de los departamentos jurídicos e institucionales existentes llevase a revoluciones y a nuevas guerras. Una áspera discusión tenida en Grenoble con el conde d'Artois (destinado a ser un día Carlos X, último Borbón de Francia) sobre la cuestión de la bandera nacional, lo puso en una situación delicada que le hizo considerar prudente eclipsarse en el exterior durante un tiempo con el pretexto de recoger a sus hijos en la vecina Suiza. Jullien había confiado sus hijos al instituto educativo de Pestalozzi en Yverdon⁵, ya que lo consideraba el instituto más libre y abierto de la época. En efecto, se encontraban allí los hijos de ricos y de pobres, católicos y protestantes, alumnos de diferentes lenguas y nacionalidades; además, la pedagogía pestalozziana no preveía ni rigideces de tipo militar, ni posturas nocionísticas, ni rígidas observancias de programas fijados⁶. Su gran defecto era la administración

⁵ Confrontese PANCERA C. (1985), Marc- Antoine Jullien, en *Lettres des enfants Jullien (1812-16) élèves chez Pestalozzi* (Yverdon, Centre D. R. sur Pestalozzi), § IV.

⁶ Esto le venía imputado por muchos como un límite; por ejemplo, su enfoque pedagógico no se afirmó en el Reino Itálico por estos aspectos suyos; no obstante los esfuerzos por difundirlo en Italia desarrollados por Jullien, que intentó presentarla bajo la vestidura de una metodología; Cfr. BRENNAN, E. (1909): *La dottrina del Pestalozzi e la sua diffusione particolarmente in Italia* (Roma-Milano, Albrighi&Segati); y PANCERA, C. (1977): *La diffusione del pensiero educativo di Pestalozzi*

y la incapacidad del fundador de gestionar los aspectos financieros, por lo que el instituto se encontraba en el periodo con una grave crisis que amenazaba su existencia. Jullien se esfuerza en encontrar soluciones haciendo muchas propuestas operativas y lanzando la idea de una comisión económica de expertos. Jullien, que hacía ya tiempo que colaboraba con Pestalozzi, lleva en esta ocasión consigo alrededor de doce nuevos alumnos para el instituto en un viaje no fácil. Durante esta estancia, entre otras cosas, hace amistad con el ex-rey de Suecia Gustavo Adolfo.

La iniciativa sorprendente de Napoleón y el inicio del periodo llamado de los Cien Días, dan de nuevo a Jullien el entusiasmo por una empresa política. Vuelve a París, desde donde envía a Yverdon un profesor, Boniface, pero él se entrega esta vez de modo total a la actividad política⁷. Napoleón no puede menos que apoyarse en la oposición y dejar espacio libre a algunos sectores: es una ocasión de participar en la tentativa de dividir los ámbitos del gobierno y del soberano. Jullien es plenamente favorable a un desarrollo en sentido parlamentario y constitucional de las instituciones, por lo que se presenta como candidato a las elecciones para la Cámara de Representantes en París. Aunque no fue elegido diputado, se empeñó en muchas actividades: fundó con el «volteriano» señor Jay un periódico independiente denominado «*Le Constitutionnel*»⁸, y reelaboró su programa político. El texto viene publicado al comienzo de mayo sin la indicación del autor, pero viene difundido por él mismo con el título de «*Le Conciliateur*»⁹,

zi in Italia, *Pubblicazioni della Facoltà di Magistero dell'Università di Ferrara*, 10, vol. III, pp. 193-225.

De otra parte una cierta «asistematicidad» abierta a las experimentaciones y a las innovaciones es también una de las características más positivas y originales de su pensamiento. Cfr. BECCHI, E. (1970): *Introduzione a J.H. Pestalozzi. Scritti scelti* (Torino, UTET); BECCHI, E. (Ed.) (1974), Pref. de la antología: J.H. Pestalozzi, *Popolo, lavoro, educazione* (Firenze, La Nuova Italia editrice), introduc. de O. Boldemann; y PANCERA, C. (1982): L'innovazione educativa in Pestalozzi: L'esperienza di Yverdon, *Ricerche Pedagogiche* (Parma), 64-65, pp. 29-35.

⁷ Se adhiere a la vuelta de Napoleón con razón mayor en cuanto parece inaugurar un nuevo curso político. JULLIEN, M.A. (1815): *Profession de foi d'un militaire français* (Paris, Fain); en la BNP : 8°Lb46.214.

⁸ En la BNP, ver: GR fol. Jo. 773.

⁹ *Le Conciliateur ou la Septième époque. Appel à tous les Français. Considérations impartiales sur la situation politique, et sur les vrais intérêts de la France, à l'époque du 1er mai 1815, par un Français ami de la patrie.* (Paris, Colas). En la BNP: 8° Lb46.169. Para una exposición del contenido véase mi trabajo PANCERA, C. (1985): «M. A. Jullien e la fine dell'impero napoleonico», *Rivista Italiana di Studi Napoleonici*, 1, XXII (Pisa, Giardini), pp. 45-65.

en el cual concluye un reexamen del reciente pasado, valorando sobre todo el periodo comprendido entre la toma de la Bastilla y la proclamación de la república. Si el país contara con instituciones libres y representativas la paz estaría garantizada; en cuanto los soberanos aliados, no podrían iniciar la guerra contra Francia con el pretexto de echar del trono a Napoleón, ya que «la guerra, al contrario, si es que debiera tener lugar, tomaría el carácter pronunciado de una guerra evidentemente nacional». Es confortado en este sentido por el hecho de que Benjamin Constant fue el encargado de redactar el proyecto de una Constitución para ser sometida después a las Cámaras. Como es sabido, sin embargo, la guerra estalló el 18 de junio en Waterloo: el astro de Napoleón fue vencido definitivamente. Jullien no desespera, convencido de que una segunda restauración de los Borbones no podría ser propuesta si el país hubiera proseguido de modo todavía más decidido el camino de una valorización de la nueva realidad parlamentaria, más aún, ésta podría ser —a su opinión— la ocasión de acoger y organizar un «gobierno representativo fundado sobre la verdadera libertad». Colabora activamente en la compilación de una «*Déclaration des Droits des Français*», de la que se hace co-promotor, y que Garat presenta a la Cámara de Representantes el 5 de julio¹⁰. Pero el ejército prusiano llega a París y echa de la Cámara a los diputados elegidos. El reingreso de Luis XVIII es definitivamente sancionado por el Congreso de Viena y el reconocimiento internacional de los derechos de la casa de Borbón será fijado en el Tratado de París el 20 de noviembre.

El 15 de agosto Jullien publica un folleto para intentar convencer al público y a las nuevas autoridades de que la tolerancia y el respeto de la legalidad pueden convivir a beneficio de la reconciliación y de la paz social¹¹. En este sentido, envía incluso un análisis sobre la conexión existente entre las ideas políticas y las condiciones sociales de los franceses al rey bajo el pseudónimo de «duc d'Otrante»¹². Tal intervención no agrada, ciertamente, a los reaccionarios, así como otras

¹⁰ Cfr. *Projet d'adresse aux Français, présenté à la Chambre des Représentants, séance du juillet 1815* (Paris, Fain).

¹¹ JULLIEN, M.A. (1815): *Quelques réflexions sur l'esprit qui doit inspirer les écrivains politiques amis de la patrie et du Roi* (Paris, E. Babeuf). Véase en la BNP: 8° Lb48.182.

¹² *Rapport au Roi sur l'intérieur du Royaume*, atribuido a Jullien por el historiador soviético Dalin, que lo cita en su obra DALINE, V.M. (1964), *Marc-Antoine Jullien après le 9 thermidor, Annales Historiques de la Révolution Française*, abril-junio. Lo tomo de este ensayo pues hasta hace poco tiempo los textos de Jullien que estaban presentes en Moscú no eran consultables por los no soviéticos, estando en el archivo del entonces Instituto para el marxismo-leninismo. En efecto, en sus escritos pertenecientes al sobrino Edouard Lockroy (que participó en la expedición de los

que Jullien publica en la revista «*L'Aristarque Français*». El 7 de septiembre, por ejemplo, sale un artículo suyo sobre el respeto que se debe tener a la «Charte octroyée» de Luis XVIII, en realidad dirigido a dar una interpretación en sentido constitucionalista¹³.

En un artículo del 22 de septiembre retoma algunos conceptos enunciados en su escrito de 1813 «*Le conservateur*», considerando las dificultades que podrían derivarse de la conclusión del Congreso de Viena y las tentativas de sancionar una «Santa Alianza» de soberanos para garantizar la seguridad del continente, tratando también de superar las divisiones nacionalistas y asegurar la paz perpetua por medio de una confederación, no sólo entre los estados vencedores, sino también entre todos los estados, nuevos o «restaurados¹⁴», propuesta que retomará en diciembre¹⁵.

En octubre Jullien da finalmente a la prensa su escrito de 1813 «*Le Conservateur de l'Europe*» con algunas puestas al día oportunas y algunos retoques al

Mil de Garibaldi y en la Comuna de París) fueron dados por su viuda al historiador G. Bourgin que los donó posteriormente al partido soviético (cfr. *Annuaire Bulletin de la Société d'Histoire de France*, 1951, pp. 32-41). Ahora han sido revisados y catalogados por el estudioso ginebrino Prof. de Vargas (L'héritage de M.-A. Jullien à Moscou, en *Annales Historiques de la Révolution française*, Paris, 1995, pp. 409-431) y por Mario Battaglini por cuanto de interés tiene el período en el cual Jullien fue Secretario de la República de Nápoles (*Marc-Antoine Jullien. Lettere e documenti*, Napoli, Istituto Italiano Studi Filosofici-Vivarium, 1997). Respecto a la tentativa de analizar conexiones entre las opiniones y las condiciones sociales, Jullien tomará de nuevo este tema en la bibliografía de Kosciuszko (véase más abajo), como también en un escrito de 1835: *Sur la marche et les effets de la civilisation*, publicado en la segunda edición de su JULLIEN, M.A. (1808, 1835): *Essai Général d'Éducation*, (Paris, Dondey-Dupré), Apéndice VIII. Esta segunda edición fue particularmente anotada y apreciada en España, y le valió el nombramiento como socio honorario de la Sociedad Económica de Amigos del País (cfr. *Informe sobre la obra de M.A. Jullien*, Valencia, Impr. de J. de Orga, 1836), tanto como la traducción en castellano de Valencia en 1840.

¹³ JULLIEN, M.A. (1815): Nécessité pour les députés de se rattacher au principe de la monarchie constitutionnelle et à l'observation rigoureuse de la Charte, *L'Aristarque français*, 30. Puede hallarse en la BNP: 4°Jo. 2166.

¹⁴ JULLIEN, M.A. (1815): De la Confédération européenne, *L'Aristarque français*, p. 145. Las esperanzas de Jullien no eran compartidas por Saint-Simon, al que Jullien conocerá más tarde, pero del que quizás había leído ya la obra SAINT-SIMÓN CL.-H. R., THIERRY, A. (1814): *De la réorganisation de la société européenne*, trad. ital. por A. Saitta (Roma, Atlantica, 1945).

¹⁵ JULLIEN, M.A. (1815): Coup d'oeil sur la situation générale de l'Europe, et sur les résultats possibles de la paix, *L'Aristarque français*, 217 y 218 (3 y 4 de diciembre). El 25 de diciembre escribe también un artículo sobre las diferencias y las semejanzas entre los revolucionarios y los liberales que irrita a muchos lectores de los partidos contrarios (cfr. De l'esprit révolutionnaire et des idées liberales, *ibid.*, 239; en la BNP: Lc2. 1016bis).

texto¹⁶, así como una colección de documentos que demuestran su ya vieja oposición a Napoleón¹⁷. Pero todo esto no le ayuda demasiado, y es suficiente que escriba un artículo crítico con referencia al gobierno¹⁸ para que este último intervenga sobre él, haciendo interrumpir las publicaciones del periódico que lo ha publicado, el ex «*Constitutionnel*», ahora denominado «*L'Indépendant*», aún cuando Jullien no forma parte más que como accionista. Por tanto él cede, pero encuentra oportuno refugiarse nuevamente en Suiza hasta finales de abril de 1816. Vuelve aquí a ocuparse de los problemas del instituto pestalozziano, instaura relaciones duraderas con Fellenberg, profundizando en el conocimiento de sus métodos pedagógicos, sobre los que en noviembre escribirá un artículo publicado después en extracto¹⁹. Por lo demás, tuvo ocasión de encontrar en Yverdon al patriota polaco Kosciuszko, con el que entabla una relación amistosa (y del que escribirá después la primera biografía²⁰).

¹⁶ El opúsculo viene dedicado al entonces zar Alejandro I, en el que muchos personajes moderados tenían grandes esperanzas, y al príncipe real de Suecia. Jullien había contactado ya con el zar Alejandro en 1808, cuando le había dado a conocer dos de sus proyectos; uno relativo a la escuela militar modelo y otro para la simplificación del aparato burocrático, que el zar apreció, tanto, que le envió una carta y un anillo con diamantes. Cfr. (1847): *Notice biographique sur M.A. Jullien de Paris*, extrait de la Revue des Contemporains (Paris, Galliot), pp. 9-10. Después, en Suiza, había estrechado amistad con La Harpe, que había sido el preceptor de Alejandro en Rusia cuando este era pequeño. Entre otras cosas, en el periodo de prisión de Jullien, el zar se encontraba en Basilea y Pestalozzi se reunió con él pidiéndole intervenir para evitar que el castillo en que tenía su sede el instituto fuese convertido en hospital militar, obteniendo una respuesta positiva.

¹⁷ Quelques fragments extraits du porte-feuille politique de Bonaparte, ou Mémoires sur les intérêts politiques de l'Italie et ceux de la France y, al final del libro, una selección: Quelques fragments extraits du porte-feuille d'un proscrit, tirés de Mémoires particulières, en SCHOELL, F. (De) (1815-1816), *Recueil de Pièces officielles...*, t. IX (Paris, Librairie greque-latine-allemande).

¹⁸ Se trata de un artículo, en realidad aparecido como anónimo, publicado a finales de agosto a favor de La Bedoyère, y atribuido a Jullien. Como es conocido, el general napoleónico La Bedoyère, estando casado con una mujer de familia fiel a los Borbones, obtuvo tras la abdicación del 3 de abril el mandato del cuartel de Grenoble. Desembarcado Napoleón, llegando desde la isla de Elba, no obstaculizó su ingreso en Grenoble, y fue por ello nombrado Par de Francia durante los Cien Días. Intervino en la Cámara de París el 22 de junio con un discurso antiborbónico. Tras la capitulación de París, decidió emigrar a los EE.UU.; volvió a París el 3 de julio para decir adiós a su familia, pero fue arrestado. Benjamín Constant se dirigió al rey para pedir clemencia, pero fue fusilado el 19 de agosto. Napoleón dejó una importante cifra de dinero a sus herederos.

¹⁹ JULLIEN, M.A. (1817): *Précis sur les Instituts d'Éducation de M. de Fellenberg; établis à Hofwyl auprès de Berne* (Paris, Colas). Se trata de una de las primeras narraciones en francés sobre el instituto de Fellenberg. Para una exposición véase mi trabajo PANCERA, C. (1979): Momenti di storia dell'istituto educativo di Ph.E. von Fellenberg, *I Problemi della Pedagogia*, 4/5, julio-octubre (Roma, Marzorati), pp. 453-464.

²⁰ JULLIEN, M.A. (1818): Notice Biographique sur le général polonais Thaddée Kosciuszko,

Vuelve a París en noviembre, prosigue en el cultivo de los propios intereses en el campo educativo y escolar, evitando mezclarse públicamente en política. Considera oportuno deshacerse de un conspicuo cuerpo de documentos del periodo revolucionario y napoleónico que había coleccionado en el curso de los años. Esta colección extraordinaria de manuscritos, panfletos, cartas, periódicos, hojas volanderas, manifiestos, volúmenes y otros documentos, iniciada ya por su padre, fue adquirida por el geólogo escocés William Maclure²¹, amigo de Pestalozzi²² y de Owen²³. Estaba éste de paso en París para ir a los Estados Unidos, y a ello se debe que en esos momentos tal colección de 1460 títulos se encuentre en la Biblioteca de la Universidad de Pennsylvania en Philadelphia, con la denominación de «*The Maclure Collection of French Revolutionary Materials*». Colección que ha sido prácticamente ignorada hasta que en el año 1966 se publicó un catálogo completo²⁴.

Annales des Faits et des Sciences Militaires, marzo-mayo. Se trata de la primera biografía escrita sobre este personaje, y también publicada en extracto aparte. (París, Panckouke; e London, Masson-Bossange). En la biografía figura, entre otros aspectos, una breve crítica sobre los errores de Napoleón durante los Cien Días que han causado la pérdida también del experimento constitucionalista, y también un análisis social de la realidad polaca muy interesante, con reflexiones sobre la emancipación civil de los hebreos y sobre los derechos de todos los ciudadanos. En lo que respecta los informes de K. sobre el instituto de Yverdon debe confrontarse: LIBEREK, S. (1946): *Pestalozzi-Kosciuszko* (Solothurn, Gassman).

²¹ Sobre este interesante personaje confrontar: GIL NOVALES, A. (1979): *William Maclure y el socialismo utópico* (Barcelona, Universitat Autònoma).

²² Cfr. DEJUNG, E. (1971): Pestalozzi und der Amerikaner W. Maclure (1765-1843), *Pestalozzianum*, 58, 1.

²³ Robert Owen había delegado la educación de sus propios hijos al instituto de Fellenberg; allí Jullien había tenido noticias de la experiencia de New Lanarck. Tras el conocimiento de la misma por Maclure, se interesará aun más por dicha experimentación y leerá las obras parcialmente traducidas y difundidas en Francia en 1819 por Lasteyrie, miembro de la Sociedad de Instrucción Elemental. Posteriormente, en el verano de 1822 Jullien visitará la experiencia en persona. Publicará también una obra de divulgación sobre el tema: JULLIEN, M.A. (1823): Notice sur la colonie industrielle de New Lanarck en Écosse, fundada por M. Robert Owen, *Revue Encyclopédique*, 18 (avril), pp. 5-25, y después publicado en extracto (París, Plassau); cfr. a la BNP 8ºV. 11530. Será después de la lectura de este artículo de Jullien cuando Fourier toma conocimiento de las realizaciones de OWEN, Cfr. GANS, F. (1964): Relations entre socialistes de France et d'Angleterre au début du XIXe siècle, *Mouvement Social*, 16. Maclure seguirá a Owen (junto con otras personas franco-americanas que comulgan con el ideal pestalozziano) a la fundación de New Harmony en Indiana en 1825. Sobre estos temas, y para una bibliografía de profundización, cfr. PANCERA, C. (Ed) (1994): *Introduzione a R. Owen, L'armonia sociale - saggi sull'educazione* (Firenze, La Nuova Italia).

²⁴ HARDY, J.D., JENSEN, J.H., WOLFE, M. (1966): *The Maclure Collection of French Revolutionary Materials* (Philadelphia, Pennsylvania University Press); en lo que concierne a Jullien, debe consultarse la obra introductoria de Jensen: *Collector and Collection*.

Con el dinero que consiguió en esta venta, en octubre de 1818 Jullien funda las «*Annales Encyclopédiques*», iniciando con ellos un ambicioso proyecto destinado a dar vida a un centro de referencia internacional para la divulgación de los nuevos conocimientos, de los descubrimientos científicos, geográficos, de las nuevas técnicas, de las experiencias que en cualquier campo social, educativo, civil, económico se van haciendo en Europa y en el mundo; un centro de discusiones, de encuentros, de confrontación entre todo lo que de nuevo y progresivo se viene desarrollando en varios países, sin prejuicios o recelos de partida. Al año siguiente la cabecera será rebautizada como «*Revue Encyclopédique*», y con este título saldrá regularmente con éxito hasta el año 1833 (dirigido por M.A. Jullien hasta el 1831 y posteriormente por su hijo Augusto).

En los «*Annales*» publica, en diciembre de 1818, un boceto de un ensayo sobre filosofía de la ciencia en el que pensaba desde hacía años y que saldrá al año siguiente en extracto²⁵. Retomando algunos conceptos de sus ensayos anteriores sobre el empleo racional del tiempo escritos entre 1808 y 1813, precisa que el fin de cualquier investigación científica debe ser el de mejorar las condiciones de vida, y sostiene que, por tanto, la cuestión más importante será la del uso social que se haga de las ciencias. Por tanto, se reafirma en la importancia de cultivar en las escuelas la educación para una visión científica de la realidad²⁶, para recordar a P.T. Lancelin y a los «ideólogos» como Destutt de Tracy, y en particular en sus contribuciones relativas a un tratamiento racional del estudio de las ciencias humanas. Más tarde se dedicará a profundizar en los estudios de economía, conocerá a Saint-Simón, mantendrá una correspondencia con Sismondi, y muy probablemente leerá a Comte. Con el fin de dar una instrucción moderna a sus hijos, Jullien enviará a tres de ellos a École Polytechnique de París, considerada por él la realización «más feliz de nuestra época», por desgracia no suficientemente sostenida y desarrollada.

La «*Revue Encyclopédique*» se propone también ser el punto de referencia para dar noticia de las conquistas científicas y técnicas, y un medio para divulgar

²⁵ JULLIEN, M.A. (1819): *Esquisse d'un essai sur la Philosophie des Sciences, contenant un nouveau projet d'une division générale des connaissances humaines* (Paris, Baudouin).

²⁶ Seguramente pensaba en los enciclopedistas y quizás también en Condorcet, amigo de su padre, y a su famosa reforma de la instrucción. Pero quizás también en H.B. de Saussure el cual, muchos años antes, había propuesto un proyecto de reforma del Collège de Genève, que Jullien había propablemente leído durante su visita en Ginebra. Sobre este proyecto, que no es muy conocido, cfr. MÜTZENBERG, G. (1974): *Genève: la restauration de l'école en 1830* (Lausanne, Editions du Grand Pont).

conceptos. Se propone, por lo tanto, la tarea de convertirse en instrumento educativo para difundir una mentalidad abierta y moderna. La salida de la revista estaba, en cierto sentido, en línea de continuidad con otra importante iniciativa de este periodo, en la cual él figuró entre los promotores: la fundación de la «Sociedad para la Instrucción Elemental» el 17 de junio del año 1815 y de su «*Journal d'Éducation*». Jullien es miembro del primer consejo de administración de la Sociedad y desde el inicio de 1816 encontramos sus artículos en el *Journal*. Es en él donde publica el informe sobre el instituto de Fellenberg, ya que exactamente entre los fines de la Sociedad estaba el difundir el conocimiento de experiencias educativas en curso en otros países de tal modo que pudiera ser un estímulo para la reflexión y la iniciativa gracias a la comparación entre la realidad propia y la de otras naciones. Objetivo primario era, obviamente, el de adquirir un conocimiento preciso de la situación escolar francesa fundamentado en la recolección de datos e inspecciones, de tal modo que puedan basarse en él propuestas dirigidas y fundadas de reforma, perfeccionamientos y experimentaciones. Otro tema que se proponía profundizar es la metodología didáctica y finalmente el análisis de los libros de texto, con el objetivo de producir otros nuevos.

A fines de 1816 y comienzos de 1817 aparecen sus tres «Cartas sobre el Método de Educación de Pestalozzi», en las cuales se refiere también a las ideas de Boniface (el profesor francés invitado por él mismo a Yverdon en diciembre de 1814) sobre la enseñanza de las lenguas. Estos artículos dan lugar, entre otras cosas, a una breve polémica de tipo nacionalista, como continuación a la intervención en la que se reivindicó para el abate Gaultier (que se naturalizó como francés en 1780 y que se moriría poco después, en septiembre de 1818) la fundación de aquel método que Jullien quería despachar como creación del suizo-alemán Pestalozzi²⁷. Polémica que da una imagen del clima que se estaba consolidando en aquellos años (no solamente en Francia) y que permite apreciar mejor los rasgos culturales que revistas como el *Journal d'Éducation* y la *Revue* de Jullien trataban de cultivar.

Una actividad que preocupa mucho en este periodo, en el ámbito de la S.I.E., es el estudio de los libros de texto para la educación popular. Se había decidido, de

²⁷ Consúltense el n. X, t. 4, de julio 1817 del *Journal*; Jullien contesta con una carta publicada en el mismo año, si bien en su N.I, t.5 del *Journal*, en el que declara que sus artículos estaban parcialmente tomados de sus volúmenes de 1812 sobre el método pestalozziano, publicados cuando aún en Suiza nadie conocía las ideas del abate Gaultier (cfr. pp. 35-43).

hecho, formar una comisión especial para los libros de enseñanza elemental, en nombre de la cual Jullien presenta un informe al consejo de administración de la Sociedad el 14 de octubre de 1818. El 11 de noviembre la Sociedad adoptará oficialmente el programa de acción para la divulgación de la cultura entre el pueblo que Jullien había presentado. Uno de los fundadores de la Sociedad, el barón de Gérando, había propuesto algunos conceptos de base que Jullien retoma y desarrolla, uno de los cuales es que para divulgar una instrucción elemental entre las clases pobres conviene, antes de cualquier otra cosa, proponerse «la confección y publicación de obras destinadas al pueblo», así como «la formación de bibliotecas para el uso de niños que frecuentan las escuelas elementales, y de sus familias». Jullien distingue los títulos de los libros elementales que deberían formar pequeñas bibliotecas públicas en necesarios, útiles y agradables; después diferencia entre aquellos que van destinados a los niños y aquellos destinados a las niñas y, finalmente, entre los títulos más adecuados a los habitantes de la ciudad y a los habitantes del campo. Con su habitual precisión y cuidado de todo detalle, redacta un elenco preciso y lo más completo posible de los títulos que pertenecen a cada una de las categorías, para los cuales cita no menos de 74 entre los útiles y nada menos que 116 entre aquellos agradables con fines educativos. Trae, a este propósito, algunos ejemplos que muestran los conocimientos adquiridos por él relativos a iniciativas experimentadas con éxito por el padre Girard, por la municipalidad de Basilea, por el cantón de Neuchâtel, y por el ayuntamiento de Ginebra; cita, además, una serie de autores importantes a este propósito, cuyas obras convendría traducir, o por lo menos imprimir en Francia, como algunas de Pestalozzi, Fellenberg, Girard, Gaultier, Basedow, Jefferson (personajes con los que Jullien había trabado conocimiento o con los que mantenía relación epistolar). Entre los conocimientos que considera necesarios inserta también el estudio de la Charte octroyée, de la organización del sistema político-administrativo-judicial y militar que regula un país, las nociones elementales del código civil y también la economía política.

El programa de realización publicado en el número de noviembre de 1818 completa la relación, indicando los medios concretos y los tiempos para conseguir la constitución de las mencionadas bibliotecas populares y para la compilación de los nuevos textos²⁸.

²⁸ La relación se expone en el t. VII del *Journal*, oct. 1818 marzo 1819, pp. 158-192, y el programa aparece en el número de noviembre 1818, pp. 89-92, y después publicado en «*Le Moniteur Universel*», n° 329 (25. 12. 1818) y n° 350 (16.12.1818). Todo el texto será posteriormente publicado en un extracto por el editor Colas, Paris, 1819.

La Société pour l'Instruction Élémentaire es, por tanto, un contexto en el que Jullien es estimulado a realizar investigaciones y a profundizar temáticas que desde hacía tiempo le eran queridas y producir síntesis y propuestas. Y es la presencia de personajes extremadamente interesantes y vivaces la que da lugar a debates bastante fructíferos en las reuniones del consejo. Destaca la personalidad del barón de Gérando, filántropo y filósofo de gran fama²⁹; pero también son importantes otros miembros como de Lasteyrie, de Laborde, Jomard, La Roche-foucault-Liancourt, y otros³⁰.

Y es, por tanto, en el ámbito de este entorno de ideas y propuestas que es la S.I.E., donde Jullien publica en el «*Journal d'Éducation*», a partir del número de diciembre de 1816, un proyecto de investigación relativo a un campo disciplinar nuevo, que denomina Educación Comparada³¹.

El origen de este interés suyo se encuentra quizás en la lectura de un ensayo de Cesar Augusto Basset, *Essay sur l'organisation des certaines sections de l'Instruction Publique*, publicado en el año 1800, en el cual se desarrollaba en un capítulo la idea de nombrar a un representante de la universidad para enviarlo al extranjero y estudiar sin prejuicios los sistemas escolares de varios países y referirse a ellos en un trabajo comparativo con el fin de sugerir mejoras y extraer lecciones de las experiencias de los demás³².

Ciertamente, en el año 1801 Jullien había tenido la idea de dar vida a una «*Sociedad Enciclopédica*» de carácter intereuropeo que favoreciese el encuentro de cuadros científicos, la promoción de investigaciones y estudios para el avance de la civilización más allá de las barreras nacionales que son extrañas a los intereses del progreso económico, civil y cultural de la humanidad. Y había expresado semejantes opiniones a Napoleón Bonaparte, pidiéndole que le encargara la orga-

²⁹ Sobre la relación entre Jullien y de Gérando puede consultarse «*Quellen zur Schweizer Geschichte*», XI-XII, pp. 281-284.

³⁰ Entre estas personas se encuentra D. Francisco Amorós, secretario del Departamento de la Guerra en el Madrid napoleónico, trasladado a París, autor de una *Mémoire sur les avantages de la méthode de Pestalozzi, et sur l'expérience décisive faite en Espagne en faveur de cette méthode*, Paris, 1815, leída públicamente en una reunión de la S.I.E.

³¹ JULLIEN, M.A. (1817): *Esquisse et vues préliminaires d'un ouvrage sur l'éducation comparée...* (Paris, Colas). Hubo una traducción en polaco en 1822, y en 1826 una traducción en inglés (ahora está traducido en varios idiomas).

³² Cfr. BRICKMAN W. (1960), A Historical Introduction to Comparative Education, *Comparative Education Revue*, n. de febrero, III, 3.

nización de tal empresa, pero entonces el primer Cónsul desaprobó sus proyectos, ya que habrían podido convertirse en un medio de centralización del pensamiento humano («un moyen de centralisation de la pensée humaine»), y los desautorizó definiéndolos como una especie de sueño «idéologique»³³.

Después había seguido con mucho interés la actividad de Destutt de Tracy y de otros llamados ideólogos («idéologues»), en particular la fundación de la «Société des Observateur de l'Homme»³⁴.

Durante su estancia en Suiza en 1816 había retomado la idea y comenzado a desarrollar el boceto de una obra que se proponía escribir un día para suministrar las coordenadas principales del trabajo que debía dar vida a una «Sociedad intereuropea para el avance de la civilización»³⁵. Podemos decir en general que el hecho de haber pasado seis largas estancias de estudio en Suiza influyó sobre las reflexiones de Jullien, que veía en la nueva Constitución de la confederación de 22 cantones³⁶, más allá de sus condiciones objetivas de extrema articulación³⁷, el apoyo para un más amplio espíritu de tolerancia y de promoción a una postura abierta a cualquier variedad de experiencias y de contribuciones. En este periodo Suiza es particularmente prolífica en intelectuales y en personajes de gran originalidad creativa en el campo educativo, además de ser un punto de encuentro, ya que muchos son los visitantes de todas partes que convergían allí para observar las experimentaciones *in situ*.

³³ Así, al menos, lo afirmará el propio Jullien en un artículo suyo en la «Revue Encyclopédique» t. 19, p. 250.

³⁴ Cfr. MORAVIA, S. (1968): *Il tramonto dell'Illuminismo, 1770-1810* (Bari, Laterza); MORAVIA, S. (1970): *La scienza dell'uomo nel Settecento* (Bari, Laterza); MORAVIA, S. (1974): *Il pensiero degli ideologues. Scienza et filosofia in Francia 1780 - 1815* (Firenze, La Nuova Italia editrice); e GUSDORF, G. (1978): *Les sciences humaines et la pensée occidentale*, vol. VII. *La conscience revolutionnaire. Les Idéologues* (Paris, Payot).

³⁵ Aludirá aún a esta idea una veintena de años más tarde en el prefacio al opúsculo JULLIEN, M.A. (1833): *Lettre à la nation anglaise sur l'union des peuples et la civilisation comparée*, ... (London, Bossange-Barthes-Lowell).

³⁶ Cfr. JULLIEN, M.A. (1816): Rapport fait à la Société d'Instruction Élémentaire sur M. Charles Pictet, *Journal d'Éducation*, t.2, IX. (Ch. Pictet, de Ginebra, habiendo asistido al Congreso de Viena y siendo plenipotenciario de Ginebra en París y Torino, escribió *La Suisse. Dans l'intérêt de l'Europe*. Murió en 1824. Su hermano Marco Augusto había sido nombrado inspector general de la instrucción pública en 1807; y después había fundado la revista *La Bibliothèque Universelle* en Ginebra.

³⁷ «La Suisse nous a paru être cette contrée particulière qui réunit le plus toutes les conditions désirables pour y faire avec succès des recherches sur l'éducation comparée» JULLIEN, M.A. (1817): *Esquisse et vues...*, p. 15.

La estancia juvenil en Inglaterra en casa de Lord Stanhope y de Joseph Priestley, gracias a la amistad de su padre con Condorcet, y después la lectura constante de la prensa británica, incluso en los periodos en que era difícil obtenerla en Francia, puesto que su hermano Augusto trabajaba en la traducción de periódicos ingleses para Napoleón, le llevaron a apreciar los márgenes de tolerancia y libertad de aquel país, del que conocía la variedad de instituciones educativas y escolares (posteriormente, como hemos visto, irá de nuevo a Inglaterra y Escocia en 1822 y más tarde, en 1823, a casa de Bentham). A esto debe unirse el conocimiento indirecto de los Estados Unidos gracias a Maclure y otros, pero sobre todo mediante la correspondencia con Thomas Jefferson, que duró de 1809 a 1823, correspondencia que le lleva a admirar la Constitución norteamericana y la gran apertura del país hacia una pluralidad de iniciativas y hacia la libertad de experimentaciones en todos los campos. Por último, la variedad de los países visitados por él mismo, desde el norte de Italia a Nápoles, desde Egipto a Holanda, de Malta a los estados alemanes³⁸ y a varios cantones suizos, constituyen una experiencia directa (y no de simple viajero) que le confieren una mentalidad abierta, amplia visión y conocimientos que no eran tan comunes en la época.

Por tanto, no obstante la caída del vasto imperio napoleónico y el surgimiento siempre más determinante de los nacionalismos contrapuestos³⁹, Jullien trató tenazmente de contribuir a mantener una dimensión europea por lo menos entre los hombres de cultura.

El proyecto de Jullien, que es ampliamente compartido por los socios de la S.I.E., es el de promover una coordinación a nivel europeo de las iniciativas en el campo educativo, ya que ve en el desarrollo y en la difusión de la educación

³⁸ En Verona Jullien probablemente discutiera con G. Scopoli (Director de la Instrucción Pública del Reino de Italia) el texto de la «*Relazione della visita fatta alle pubbliche scuole in più luoghi in Germania, e riflessioni su quelle del Regno*» que él mismo presentó el 1º de abril de 1813 al virrey Eugenio; el texto es un análisis comparativo entre las situaciones de varios territorios alemanes y la situación del norte de Italia. Cfr. AMBROSOLI, L. (1982). La contribución de G. Scopoli a la instrucción pública... en *Atti del 1º seminario Cirse...*, y después en AMBROSOLI, L. (1987): *Educazione e società tra rivoluzione e restaurazione* (Verona, Libreria Universitaria Editrice), cap. IV; y BLANCO, L. y PEPE, L. (1995): *Stato e Pubblica Istruzione - G. Scopoli e il suo viaggio in Germania* (Bologna, Il Mulino - Annali dell' Ist. Storico Italo-Germanico in Trento), p. 479 n.

³⁹ «Je sais combien est puissante, même sur d'excellens esprits, la funeste et contagieuse influence des préventions nationales. (...) Je sais combien ce préjugé, qui élève des barrières entre les différens peuples, a été ranimé et fortifié par les derniers événemens politiques (...)». JULLIEN, M.A. (1817): *Esquisse et vues...*, p. 18.

popular y en el perfeccionamiento de sus métodos y de sus estructuras organizativas un medio para el progreso de la civilización y por tanto para la superación de las incompreensiones existentes entre los pueblos debidas a la ignorancia, al desconocimiento recíproco y a la permanencia de prejuicios y preconceptos⁴⁰. Como hemos visto, cambiará este proyecto de carácter educativo en una iniciativa más amplia con la fundación de su revista. La perspectiva de Jullien es, por tanto, parafraseando *L'Ésquisse sur l'Éducation Comparée*, la de organizar, posiblemente bajo los auspicios de gobiernos europeos y con el concurso de las sociedades educativas y de los institutos de instrucción más avanzados (pensaba, por ejemplo, en los de Pestalozzi, de Fellenberg, de Naef⁴¹, en la Escuela Politécnica de París, en varias sociedades británicas, en institutos rusos, austriacos y alemanes), una «Comisión Especial de Educación» compuesta de personas encargadas de recoger mediante correspondientes en varias localidades, los materiales para el trabajo comparativo-analítico de las instituciones educativas de toda Europa y de sus métodos pedagógicos. Sobre la base de tales datos será posible dar vida a un «Instituto Normal de Educación» llamado a formar los profesores necesarios según los métodos considerados más avanzados y apropiados. Dicho Instituto, que debería tener sucursales en todos los estados, podría verificar en la práctica, mediante experimentaciones, las observaciones recogidas por la Comisión. Por último, un «*Bulletin Général d'Éducation*» servirá de vehículo para reconducir a la unidad y difundir las obras teóricas y prácticas promovidas por la Comisión y por el Instituto, ofreciendo al público las indicaciones más convenientes para la «regeneración» moral y civil de la humanidad. Sólo así se podría hacer de la educación una ciencia del hombre.

Reflexionando sobre el pasado reciente, Jullien consideraba que el verdadero límite de la revolución, que le había convertido en incapaz de realizar todo lo que de positivo había en sus premisas, había sido exactamente la carencia en el campo de la educación popular, ya que se había creado así un vacío peligroso

⁴⁰ Expondrá aún estos conceptos por ejemplo en el artículo JULLIEN, M.A. (1823): «Quelques vues sur le développement naturel et progressif de l'esprit humain et de la civilisation», *Révue Encyclopédique*, t. 20, p. 5-14.

⁴¹ Sobre Konrad Naef di Zurigo, amigo de W. Maclure, Jullien escribe en su obra: JULLIEN, M.A. (1812): *Esprit de la Méthode d'éducation de M. Pestalozzi* (Milano, Impr. Royale) (La segunda edición de esta obra será posteriormente traducida al español por F. Merino Ballesteros, en Madrid en 1862). Sobre su escuela puede leerse WARIDEL, F. (1992): *Le premier institut suisse pour enfants sourds-muets*. (Yverdon, Centre D. R. Pestalozzi).

entre las afirmaciones de principio sobre los derechos universales y el nivel de instrucción —y por tanto de comprensión— de aquello que tales afirmaciones significaban y comportaban. La velocidad con la que las revoluciones subvierten las constituciones y las instituciones no se adapta nunca a la lenta marcha que las conciencias deben seguir para transformar la vida civil. Por eso, la tarea primaria es la de promover la instrucción elemental, perfeccionar la metodología didáctica y fundar, sobre bases racionales y rígorosas, las ciencias de la educación.

La idea de escribir un proyecto sobre todo esto no se realizó, debido a la ingente cantidad de trabajo que la revista deparó a Jullien; tanto que, escribe a Fellenberg el 11 de septiembre de 1817, pidiendo que le busque un ayudante⁴². Como «compensación», la organización de la red de relaciones que programa de la revista actúa de tal manera que los objetivos que se proponía vienen conseguidos en cuanto que la revista llega a ser un punto de referencia para muchos personajes de la pedagogía europea (además de otros ámbitos culturales), como puede deducirse de una carta a Fellenberg del 28 de junio de 1822:

«*La Revue Encyclopédique*, Recueil Scientifique et littéraire, qui compte maintenant trois années et demie d'existence, et à la rédaction duquel contribuent tour-à-tour plus de 300 écrivains, savans, érudits, géographes, publicistes, artistes, voyageurs, etc. distingués, français et étrangers, a surtout pour objet de rapprocher et de comparer les nations et leurs travaux les plus importants en tout genre, les sciences, les arts industriels, la littérature et les beaux arts et leurs produits les plus remarquables, les hommes éclairés, philanthropes et cosmopolites et leurs vues de bien public. C'est une sorte de statistique progressive et comparée des nations civilisées et des connaissances humaines, un véritable *journal de la civilisation*, étranger aux discussions et aux questions de la politique du moment, placé au dehors de la sphère orageuse des passions contemporaines, qui embrasse des pensées d'avenir, qui rapproche et qui lie, par des communications paisibles, régulières, publiques les esprits distingués, les coeurs généreux, qui sont en quelque sorte les représentants du caractère et du génie national dans chaque pays. Tels sont le plan, l'esprit et le but de notre ouvrage périodique, dont l'exécution pourra, je l'espère, s'améliorer peu à peu par le concours de beaucoup d'hommes de mérite qui s'associent chaque jour à nos travaux⁴³».

En estas líneas está extraordinariamente bien compendiado el programa cultural de la revista, en perfecta línea de continuidad con el proyecto de la obra sobre la educación comparada. La Revista supera, por tanto, los límites del «sim-

⁴² «Si vous connaissez personnellement un jeune homme qui puisse remplir mes vues et qui soit aussi disposé à concourir à mon travail sur l'éducation comparée, je vous prie de me le désigner. Je lui donnerais volontiers de mille à douze cent francs avec la table et le logement». Burgerbibliothek Bern, *Mss.hist. Helv.*, XL, 11.9.1817.

⁴³ *Ibidem*, carta del 28.6.1822.

ple» periodismo y de las obras de divulgación, para asumir la consistencia de una verdadera propia instrucción cultural europea. El programa original, publicado en el primer número de la revista, era difundido después en extracto aparte en toda Europa⁴⁴. Sus oficinas centrales vienen a ser sede de elaboración, encuentros y debates para buena parte de la intelectualidad francesa y europea más avanzada. La revista, que cuenta ya en 1820 con 15.000 lectores y abonados⁴⁵, está protegida por todo el liderazgo liberal, por personajes como Constant, Guizot, Thiers, Cousin, Sismondi. A ella dedica Jullien enteramente todos estos treinta y tres años de su vida, dejando perderse otro proyecto que había concebido en junio de 1818, el de instalarse definitivamente en Suiza y fundar en Champitot un instituto educativo propio⁴⁶. De otro lado, también los ataques de que es todavía objeto por la parte reaccionaria no tendrán ya mucho éxito práctico, debido quizá a la gran aceptación, también fuera de Francia, de su *Revista Enciclopédica*⁴⁷.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AMBROSOLI, L. (1987): *Educazione e società tra rivoluzione e restaurazione* (Verona, Libreria Universitaria Editrice).

BRICKMAN, W. (1960): A Historical Introduction to Comparative Education, *Comparative Education Review*, III, 3.

BRICKMAN, W. (1966): Prehistory of Comparative Education to the End of the Eighteenth Century, *Comparative Education Review*, X, 1.

⁴⁴ Sin autor (1819), *Introduction au premier volume de la Révue Encyclopédique-extrait* (Paris, Baudouin), en la BNP: Z. 58907/68; el periodico italiano «*Il Conciliatore*» publica, por ejemplo, amplios fragmentos con comentarios favorables; cfr. n. 25 del 26. 11. 1818.

⁴⁵ LEVY-SCHNEIDER, L. (1912): «L'état d'esprit de Jullien de Paris, sous la Restauration et sous Louis-Philippe», *La Révolution Française*, XXXI, 7, p. 53.

⁴⁶ En una carta dirigida probablemente a Doxat de Turin, escribe, entre otras cosas: «(...) nous retournerons, je l'espère, aux bords de vos lacs de Genève et d'Yverdon, si mon état de fortune me le permettrait, après 25 années de fonctions publiques et de services militaires qui ont profité à beaucoup d'autres, j'aurai beaucoup à faire l'acquisition de la retraite de Champitot, et à m'y fixer. (...)». Zentralbibliothek Zürich, *Mss. Pest.*, 605-S-159, transcripción manuscrita de una carta de Jullien de fecha 15.6.1818.

⁴⁷ JULLIEN DE PARIS, M.A. (1818): *Réponse aux ultra-royalistes* (Paris, Foulon), en la BNP: 8°Lb 48.1111; JULLIEN DE PARIS, M.A. (1821): *Réponse provisoire à quelques articles de répertoires de diffamations et de calumnies...* (Paris, Didot), en la BNP: 8° Ln27. 10498, y otros.

- DALINE, V.M., A. Jullien après le 9 thermidor, *Annales Historiques de la Révolution Française*, (Paris), avr.-juin 1964, avr.-juin 1965, juill.-sept. 1966.
- DELIEUVIN, M.-CI (1993): *Marc-Antoine Jullien - Un témoin de l'avènement de l'idée moderne d'éducation* (Paris, Institut Supérieur de Pédagogie) Mémoire de maîtrise en Sciences de l'Éducation.
- ESPE, H. (1955): M.-A. Jullien von Paris über Vergleichende Erziehungs-wissenschaft, *Pädagogische Blätter*, VI, 1.
- FRASER, S.E. (1964): *Jullien's Plan for Comparative Education* (New York, Columbia Un.).
- FRASER, S.E. y BRICKMAN, W. (1968): *A History of International and Comparative Education* (Glenview Ill., Scott Foresman).
- GILLI, M. (Ed.) (1991): *Le cheminement de l'idée européenne dans les idéologies de la paix et de la guerre* (Besançon, Université de Franche-Comté/ Paris, les Belles Lettres).
- GIL NOVALES, A. (1979): *Willian Maclure y el socialismo utópico* (Barcelona, Universidad Autónoma).
- GIRAUD, J. (1962): Il fondatore dell'educazione comparata: M.A. Jullien, *I Problemi della Pedagogia*, (Roma), XI, 2, pp. 254-268.
- GOETZ, H. (1954): *M. A. Jullien de Paris. Der geistige Werdegang eines Revolutionärs* (Zürich, Diss), trad.fran.: (1962) (Paris, I.P.N.).
- LAMA, E. (1972): *Introduzione allo studio della pedagogia comparata* (Torino, Giappicchelli).
- LEONARDUZZI, A. (1977): *M. A. Jullien de Paris - la genesi della pedagogia comparativa* (Udine, La Nuova Base).
- LÉVY-SCHNEIDER, L. (1912): L'état d'esprit de Jullien de Paris sous la Restauration et sous Louis-Phillippe, *La Révolution Française*, (Paris), t. XXXI, 7.
- MAZZUCHELLI, V. (1977): L'educazione popolare, dibattiti e strutture, en AA.VV., *Problemi scolastici de educativi nella Milano del primo Ottocento* (Milano, SugarCo.).
- MAZZUCHELLI, L. y LOHNER, A. (1943): *L'Italia e la Svizzera. Relazioni culturali nel Settecento e nell'Ottocento* (Milano, Hoepli).

- MORANDI, C. (1948): *L'idea dell'unità politica d'Europa tra XIX e XX secolo* (Milano, Marzorati).
- PALMER, R.R. (1993): *From Jacobin to Liberal. Marc-Antoine Jullien 1775-1848* (Princeton, Princeton University Press).
- PANCERA, C. (1994): *Una vita tra politica e pedagogia. Marc-Antoine Jullien de Paris (1775-1848)* (Fasano, Schena editore), present. de J. Godechot.
- PISCOPO, C. (1985): *L'educazione comparata - problemi, prospettive e fondazione storica* (Napoli, Edisud).
- RENOUVIN, Ch. (1949): *L'idée de la Fédération Européenne dans la pensée politique du XIXe siècle* (Oxford, Clarendon).
- TODESCHINI, M. y ZIGLIO, C. (1992): *Comparazione educativa* (Firenze, La Nuova Italia).
- ULICH, R. (1961): *The Education of Nations. A Comparison in Historical Perspective* (Cambridge Mass, Harvard U.P.).

RESUMEN

El comienzo del ensayo relativo a Educación Comparada en M.A Jullien de París (1813-1819) se inserta en un periodo de grandes transformaciones en la política europea. Como alternativa al predominio nacionalístico vigente en la Francia napoleónica, Jullien propone una solución política inspirada en constituciones abiertas y tolerantes, del tipo de las existentes en Suiza, EE.UU., o un modelo político moderado como el que impera en el Reino Unido. El objetivo último de Jullien es la construcción de una gran Federación Europea en la que la reflexión comparativa entre naciones contribuya al avance de la civilización. En el campo educativo, la «Sociedad para la Instrucción Elemental», de la que él es promotor, junto al *Journal d'Éducation* que ésta publica, le sirven de instrumentos de expresión de sus concepciones educativas.

ABSTRACT

The first writings of M. A. Jullien de Paris concerning Comparative Education (1813-1819) are inserted in a period of great changes in European policy. As an alternative to the nationalistic predominance in the Napoleonic France, Jullien proposes a political solution inspired in open and tolerant constitutions of the type existing in Switzerland, United States, or a moderate political model such as the one in Great Britain. The aim of Jullien is the construction of a big European Federation where the Comparative reflexion between nations contributes to the promotion of civilization. In the Educational field, the «Société pour l'Instruction Elemental», together with the *Journal d'Éducation* published by this society, are the main instruments of expresion of this educational thoughts.